

ESPECIES NATIVAS

**CON ESTATUS
REPRODUCTOR INCIERTO**

Rabijunco Etéreo *Phaeton aethereus*

Especie pelágica presente en el Atlántico y el Pacífico con varias subespecies. Las colonias de cría más cercanas a las aguas españolas son las de Cabo Verde y el Caribe, que corresponden a la subespecie *mesonauta*. Ha criado en fechas recientes en Azores (Furness & Monteiro, 1995). No incluida en BirdLife International/EBCC (2000). En España se considera una rareza, y se han homologado hasta la fecha un total de nueve citas pertenecientes a un mínimo de once ejemplares, todas ellas en el archipiélago canario (De Juana & Comité de Rarezas de SEO, 2002). Al agrupar todas las observaciones resulta más frecuente entre marzo y agosto, y en especial de marzo a mayo (Martín & Lorenzo, 2001). Además, aunque la mayor parte de estos avistamientos han sido efectuados en alta mar entre las islas, merece señalarse la cita de von Korn (1988), quien hace alusión a sendas aves en el norte de La Gomera, una de ellas entrando en una cueva en la zona de Los Órganos (Vallehermoso). Aparte de esta cita, la llegada relativamente frecuente de ejemplares, en ocasiones en parejas, y su reciente cría en Azores, aumentan la posibilidad de que algunos efectivos puedan criar de forma esporádica en Canarias.

Juan Antonio Lorenzo

Polluela Bastarda *Porzana parva*

Especie monotípica. Se distribuye localmente desde Europa hacia el este, a través del Cáucaso, hasta el NO de China. Durante la invernada aparece en gran parte de África y hacia el este, a través de Arabia, hasta la India (Del Hoyo *et al.*, 1996). En Europa (SPEC 4) se estima una población de 35.000-140.000 pp., principalmente localizada en el este, y resulta muy escasa y local como reproductora en el oeste (Hagemeijer & Blair, 1997; BirdLife International/EBCC, 2000). En Francia se sospecha su reproducción aunque no ha llegado a confirmarse (Dubois *et al.*, 2000).

Si se tienen en cuenta las observaciones comunicadas durante la realización del presente atlas (sólo reproducción posible en ocho cuadrículas), y un reciente análisis de las citas de esta especie en España (De Juana, en prensa), no parece justificado seguir considerando a la Polluela Bastarda como reproductora regular y, según este último trabajo, ni siquiera como invernante regular en España, en contra de lo aceptado hasta ahora. Sólo debería considerarse, con la información de que se dispone, como migrante rara o muy rara, al poderse asignar muchos de los cantos territoriales registrados a aves todavía presumiblemente en paso.

Como se señala en esa revisión (De Juana, en prensa), sólo se conoce un único dato de cría segura en mayo de 1995, en el delta del Llobregat, Barcelona, publicado recientemente (Martínez Vilalta, 2001a). En el atlas nacional anterior (Purroy, 1997), se señala cría segura en Girona, aunque según el citado análisis de De Juana (en prensa), el dato que debe corresponder a esa observación (Aiguamolls de l'Empordà; Sargatal & Del Hoyo, 1989), sólo puede considerarse como reproducción probable según las categorías establecidas por el EBCC, ya comentadas, al igual que otros datos de cría probable en mayo de 1994 en esa misma localidad (Bas & Puigderrajols, 1994), o en el delta del

Ebro en junio de 1998 (Martínez Vilalta, 2001a). Se han citado indicios de cría en otras localidades de Navarra, La Mancha, Valencia, Galicia o las marismas del Guadalquivir (referencias en Díaz *et al.*, 1996; Purroy, 1997) y ya se consideraba como de presencia muy rara en Baleares (GOB, 2001) e irregular y escasa en Canarias durante la migración (Martín & Lorenzo, 2001). Sin embargo, esos datos de cría no pueden considerarse como consistentes ni siquiera en el caso de las marismas del Guadalquivir (Purroy, 1997) pues la revisión que realiza De Juana (en prensa) ya recoge las dudas sobre su cría en las marismas del Guadalquivir expresadas por Valverde (1960a) y Llandres & Urdiales (1990).

No se pueden aplicar adecuadamente los criterios de la UICN (Datos Insuficientes, DD). Para aclarar su estatus se ha sugerido la posible conveniencia de que el Comité de Rarezas de SEO/BirdLife estudie las citas de esta especie a la vista de las dificultades en su identificación y para equiparar el tratamiento de la especie con el que recibe en países de nuestro entorno (De Juana, en prensa).

Eduardo de Juana, José Ignacio Dies y Bosco Dies

Chorlitejo Grande *Charadrius hiaticula*

El anterior atlas nacional (Purroy, 1997) recoge dos casos de nidificación en España, aunque no ha vuelto a ser citada desde entonces: Girona en 1969 (Cramp & Simmons, 1982), y delta del Ebro, Tarragona, en 1993 (Calderón, 1994).

Pagaza Piquirroja *Sterna caspia*

El anterior atlas nacional (Purroy, 1997) recoge un único dato de cría en el delta del Ebro, Tarragona, en 1988 (Martínez Vilalta, 1988b) y la sospecha de cría en el suroeste de la Península, sin más precisión.

Carricerín Común *Acrocephalus schoenobaenus*

Extendida como reproductora por la mayor parte de Europa central y septentrional, entre la costa occidental francesa y Rusia, falta de forma general en las penínsulas mediterráneas. La población europea (SPEC 4) ha sido estimada en 3.600.000-14.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000). Inverna en África subsahariana (Snow & Perrins, 1998) y en la península Ibérica resulta migrante escasa pero regular (Tellería *et al.*, 1999).

Existen citas y comentarios que sugieren su posible nidificación en España en humedales costeros y de interior. Así, constan referencias posibles durante la década de 1980, al menos, en Salamanca (río Águeda, Ciudad Rodrigo; Carnero & Peris, 1988); León (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999); Ciudad Real, en las Tablas de Daimiel (Jiménez *et al.*, 1992); Badajoz, en la vega del Guadiana (De Lope, 1983); Mallorca (Ferrer *et al.*, 1986b); Cantabria, en las marismas de Santoña (Purroy *et al.*, 1993); Vizcaya, en Urdaibai (Galarza, 1989) y embalse de Barrika (Álvarez *et al.*, 1985); y en Guipúzcoa, en marismas residuales de San Sebastián (Álvarez *et al.*, 1985). Durante la década de 1990, también se ha citado su posible nidificación a partir de avistamientos en los pequeños

humedales costeros guipuzcoanos de Zarauz y Aguinaga (Izkeaga, 2000; J. Etxezarreta, com. pers.) y, de nuevo, en Daimiel (Del Moral, 2002a). Sin descartar que alguna de estas observaciones pudiera efectivamente corresponder a reproducciones esporádicas, ninguna aporta pruebas o detecta comportamientos de cría inequívocos, ni existe confirmación en años sucesivos. Su paso prenupcial se prolonga durante mayo (Cantos, 1992), lo que podría ser un factor esencial para explicar la profusión de posibles nidificantes. Ciertamente, la presencia de migrantes tardíos se nota incluso durante la segunda quincena de mayo, por ejemplo en el estuario del Bidasoa (Itsas Enara, 1998; M. Etxaniz, com. pers.; datos propios). Habitualmente, los migrantes se sedimentan en pequeños grupos en carrizales, pero se ha descrito la constitución y defensa de "territorios temporales" sin vinculación directa con la reproducción (Cramp, 1992). Todas las menciones anteriores en las que se ha especificado la fecha corresponden a mayo, pero faltan observaciones en junio, mes central del periodo de reproducción, cuando el registro de individuos debe ser ya excepcional (De la Puente *et al.*, 1997, reseñan una captura en San Martín de la Vega, Madrid). Por otra parte, se ha publicado una cita de reproducción segura en julio de 1996, en balsas invadidas por carrizos y sauces de una refinería en Muskiz, Vizcaya (Zuberogoitia, 1996 y 1997c). En todo caso, prospecciones detalladas en temporadas posteriores realizadas por el mismo autor (Í. Zuberogoitia, com. pers.) y otros (A. Galarza, J. del Villar y J. M. Pérez de Ana, com. pers.; datos propios) han descartado la continuidad de este hipotético núcleo. El enclave donde con más insistencia se ha barajado su posible cría es el estuario del Bidasoa, en Guipúzcoa. Aquí, Noval (1967) señaló "nidificante bien observado por mí en carrizales de Jaizubia, donde lo he estudiado detenidamente". Posteriormente, Álvarez *et al.* (1985) siguen citándolo como reproductor probable, y Yeatman-Berthelot & Jarry (1994) hacen lo propio refiriéndose al sector francés del estuario. Sin

embargo, ya Grandío & Belzunce (1987) no pudieron comprobar su presencia durante la época de cría. Actualmente, el estatus confirmado de la especie en la zona es el de migrante regular, con cifras máximas de paso entre mediados de abril y mediados de mayo, sin indicios claros de nidificación (Riofrío, 2000; M. Etxaniz, com. pers.). Ocasionalmente se observa algún ejemplar cantando en junio (datos propios).

La hipótesis de una población reproductora en declive o desaparecida, suscitada por el comentario de Noval (1967), se vería avalada también por la evolución de los humedales costeros del País Vasco pues ha desaparecido históricamente el 83% de la superficie estuarina intermareal original (Rivas & Cendrero, 1992), donde se concentran los hábitats de interés para la avifauna palustre. La práctica eliminación y ocupación de los hábitats disponibles, en el contexto de una población marginal y periférica en el área de distribución europea de la especie, explicarían su desaparición. En Holanda, Foppen (2001) ha puesto de manifiesto que la capacidad de recuperación de las poblaciones de esta especie tras declives ocasionados por sucesos ajenos al área de cría europea, como la baja supervivencia en las áreas de invernada africanas (Baillie & Peach, 1992) es mucho menor en zonas con humedales fragmentados y pequeños que en otras con humedales continuos y extensos. Asumiendo este tipo de interpretación (Álvarez *et al.*, 1998), el Carricerín Común fue declarado "en peligro de extinción" en el Catálogo vasco de especies amenazadas, lo que legalmente obliga a la redacción de un plan de gestión. En el Bidasoa, se ha acometido la recreación de humedales en el sector de Playaundi y existen proyectos en marcha para la regeneración de marismas. No obstante, no hay certezas para descartar la hipótesis alternativa de una población que en realidad nunca se haya reproducido, o sólo lo haya hecho esporádicamente.

José María Fernández García y Antonio Bea Sánchez



Bem. ophala, schroter laemus

Guavala 02